

Responsabilidad ambiental y compromiso con el cambio climático

Apuestas por lo ambiental en la escuela

Edwin Andrés Mora Virgüez¹

Con el Decreto 1743 de 1994 que reglamenta la formulación de los Proyectos Ambientales Escolares, además de la consolidación institucional que pone de manifiesto un conjunto de preocupaciones sobre el deterioro de los recursos naturales y la alteración cada vez más grande de los ecosistemas, se comienzan y fortalecen diversas iniciativas que, desde el plano escolar, buscan insertar a nivel curricular y en las propias prácticas pedagógicas, la dimensión ambiental requerida para analizar el tipo de sociedad en que nos hemos convertido. Los parámetros de existencia promovidos por el capitalismo y la mercantilización de la vida, sumados por un lado al desconocimiento de las dinámicas ambientales, y por otro a la desidia sobre un asunto colectivo que no ofrece muchas veces réditos individuales inmediatos, han derivado progresivamente en hábitos, costumbres y maneras de pensar donde el componente ambiental termina ubicándose en segundo plano, por debajo de intereses que privilegian las ganancias económicas, con discursos que pocas veces ponen en discusión el funcionamiento general del sistema y las responsabilidades de los diversos sectores de la población en la disminución del debacle actual del planeta.

Las experiencias que aquí se presentan ponen de manifiesto las múltiples opciones de entrada para trabajar lo ambiental desde los escenarios escolares: la adopción de una técnica de agricultura urbana como la organoponía, que devino en reflexiones sobre los hábitos de consumo y una alimentación saludable, proyecto liderado por docentes de diversas áreas del Colegio Francisco de Paula Santander; el conjunto de posibilidades que brinda el reconocimiento de diversos espacios de la ciudad-región para pensar alternativas de construcción del territorio desde una perspectiva crítica, iniciativa liderada por docentes del área de ciencias sociales del Colegio Charry; la apuesta interdisciplinar del Colegio Arborizadora Alta para

¹ Acompañante responsabilidad ambiental

promover la tenencia responsable de mascotas, haciendo una lectura de los compromisos individuales, sociales e institucionales que se requieren para lograrlo, teniendo como trasfondo una concepción sobre el respeto y la responsabilidad con otras formas de vida, y por último; la excusa de las relaciones entre el ser humano y la naturaleza como vehículo para promover la dimensión estética y el lugar del arte en la configuración de los sujetos y las comunidades, proponiéndose igualmente como alternativa para el culto excesivo a la dimensión económica del mundo actual, trabajo adelantado por la sección primaria del Colegio Marco Fidel Suárez.

Sea esta la oportunidad para socializar los trabajos de docentes comprometidos con la generación de reflexiones acerca de las relaciones que los seres humanos establecemos con el componente biofísico del ambiente y de las posibilidades para que los actores vinculados a la escuela, dependiendo de su rol y de sus propias capacidades, puedan seguir canalizando las inquietudes por formas alternativas de construcción de sociedad y de desarrollo, promoviendo relaciones más equilibradas y armoniosas con la naturaleza.